

parte de nuestros ingresos, encontraremos una mayor confianza en la capacidad de Dios para satisfacer nuestras necesidades. Y a través de ese proceso, no solo es probable que descubramos que de hecho podemos lograr devolver un diez por ciento completo del diezmo, sino que nuestros corazones ahora están más enfocados en el tesoro de nuestra relación con Cristo que en nuestro tesoro terrenal (Mateo 6:21).

Conclusión

Hace muchos años, los constructores de un puente propuesto para cruzar las Cataratas del Niágara tuvieron que descubrir cómo atravesar el río con los cables de suspensión. Los constructores pudieron atravesar una cuerda delgada lanzando una simple cometa. Usando la cuerda, tiraron de una cuerda, que fue seguida por una cuerda más gruesa, luego un cable pequeño y finalmente un cable lo suficientemente pesado como para usarlo como soporte en la construcción del puente.

Cuando se completó, el puente era lo suficientemente resistente como para soportar un tren, ¡pero no mostraba signos de haber sido lanzado una vez por una simple cometa!

Al igual que la construcción de este puente, ser un buen administrador de nuestro tiempo, salud y dinero es un proceso. Así

que no deberíamos preocuparnos si no dominamos estos problemas de la noche a la mañana. Más bien, debemos concentrarnos en tomar buenas decisiones de manera consistente, incluso si son pequeñas al principio. Y cuando confiamos en el proceso, con la ayuda de Dios eventualmente nos convertiremos en los mayordomos que él quiere que seamos.



ACERCA DEL AUTOR

Tyler Kraft es el pastor actual de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Tracy, donde comenzó a servir en 2014. Durante su carrera, Tyler se ha desempeñado como pastor de jóvenes, capellán universitario y pastor principal. Tiene una licenciatura en teología y comunicación de Pacific Union College, una Maestría en Divinidad de la Universidad Andrews y actualmente está trabajando en un Doctorado en Ministerio.

Distribuido por:
Departamento de Mayordomía de
la Asociación de Michigan
Director Interino: Joel Nehpew

Publicadores:
Departamento de Mayordomía
de la Unión del Pacífico
Diseño: Stephanie Leal
Editorial: Bernard Castillo

Menú del MAYORDOMO

COLECCIÓN DE IDEAS PRÁCTICAS para ser mejores mayordomos.

DICIEMBRE 2021 • VOLUMEN 26, NÚMERO 12

CONFÍE EN EL PROCESO

POR TYLER KRAFT

Una mujer entró al baño una mañana para comenzar a prepararse para el trabajo. Mientras lo hacía, descubrió que su esposo ya estaba en el baño y estaba parado en la escala de peso. Se dio cuenta de que no estaba simplemente en la balanza, sino que estaba tratando de meter la panza.

La mujer pensó para sí misma:

"Sé que no me casé con el hombre más inteligente del mundo, pero ¿realmente cree que va a pesar menos si trata de desaparecer el estómago?" Entonces, la mujer le informó con bastante sarcasmo a su esposo: "Eso no va a ayudar". Su esposo la miró y respondió: "Claro que sí. Es la única forma en que puedo ver los números".

Por lo general, es mucho más fácil hablar de perder peso que hacerlo. Si fuera fácil, no habría literalmente miles de libros, programas de pérdida de peso, videos de ejercicios y dietas de moda. Todas estas cosas existen para ayudar a las personas a perder peso, pero incluso el régimen de pérdida de peso más científicamente cuestionable no garantiza resultados inmediatos. Pueden prometer resultados rápidos, pero así como el aumento de peso no fue inmediato, la pérdida de peso tampoco puede ser inmediata. El hecho de que los resultados no sean instantáneos a menudo causa frustración. Se requiere paciencia para cualquier plan de pérdida de peso exitoso porque es un proceso.

De manera similar, se requiere paciencia para obtener resultados positivos al practicar una buena mayordomía. Si tuviéramos que pasar por un estudio bíblico, o



LA MAYORDOMIA es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

escuchar un sermón, o leer un artículo sobre el tema de la mayordomía bíblica, probablemente, si no con certeza, encontraríamos una explicación de que hay bendiciones divinas inherentes a la práctica de ser un buen mayordomo. Sin embargo, estas bendiciones suelen tardar en materializarse porque la mayordomía es un proceso.

Manejar nuestro tiempo Las

Las Escrituras están llenas de consejos para que administremos nuestro tiempo sabiamente. Uno de los ejemplos más coloridos se encuentra en Proverbios 6: 6-8: "Ve a ver las hormigas, holgazán. Observe lo que hacen y sea sabio. Las hormigas no tienen comandante, líder ni gobernante, pero almacenan alimentos en el verano y recogen sus suministros en la cosecha."

Obviamente, no todos los que tienen problemas con la administración del tiempo son perezosos, pero Dios quiere que hagamos el mejor uso del tiempo finito que tenemos. Si no podemos priorizar nuestro horario de manera adecuada, podemos perder el tiempo suficiente con nuestros seres queridos, o pasar tiempo de calidad con Dios todos los días, o el descanso y el rejuvenecimiento que trae el sábado. Obviamente, esto va en detrimento nuestro, por lo que estamos llamados a ser buenos administradores de nuestro tiempo.

Pero, si la administración del tiempo es algo con lo que luchamos, llevará un tiempo lograr que se administre

adecuadamente. Tenemos que cultivar hábitos como llevar un calendario y poner alarmas y recordatorios, por ejemplo. Sin embargo, incluso cuando desarrollamos estos hábitos y controlamos nuestro uso del tiempo, debemos recordar que los beneficios no serán evidentes de inmediato. Será un proceso para que nuestros seres queridos se den cuenta de que pueden depender de nuestra presencia. Será un proceso para que nuestra relación con Dios progrese ya que los lazos relacionales necesitan tiempo para profundizarse. Será un proceso para que experimentemos el fruto de nuestra buena gestión del tiempo, pero los resultados valdrán la pena.

Manejo de nuestra salud

Otro punto que la Biblia aclara es que Dios quiere que gocemos de buena salud, tanto física como mental. En Juan 10:10 Jesús dijo que vino para que pudiéramos tener una vida abundante, plena y satisfactoria; y eso es difícil de experimentar si tenemos mala salud. Vemos a través de las enseñanzas y los milagros de Jesús que trabajó para restaurar la salud de las personas.

Si bien Jesús pudo curar a las personas instantáneamente, la mayoría

de nosotros sabemos que las mejoras en nuestra salud llevan tiempo. La rehabilitación que viene después de una lesión es una serie de progresiones. Bajar nuestro colesterol no ocurre de la noche a la mañana. Tratar adecuadamente la depresión o la ansiedad requiere múltiples visitas a un terapeuta y, en ocasiones, medicación. Y, como ya se mencionó, la pérdida de peso no ocurre de una vez.

Es evidente que la buena salud, en términos generales, requiere que tomemos decisiones acertadas de manera constante. Obviamente, esto es más fácil decirlo que hacerlo en muchos casos. Es más fácil sentarse en el sofá que usar la caminadora. Comer pastel de chocolate es más atractivo que una zanahoria cruda. Asistir a una cita con un terapeuta requiere más esfuerzo que jugar un videojuego. Pero, cuando desarrollamos y mantenemos hábitos saludables, cosecharemos las recompensas, eventualmente.

Manejo de nuestro dinero

Leemos en las Escrituras que Dios se preocupa por nuestras finanzas. No le preocupa tanto hacer ricos a todos sus seguidores como le preocupa que nos centremos en él y no en nuestras cuentas bancarias. Jesús dice claramente en Mateo 6:24: "No puedes servir a Dios y al dinero". Para ayudar a mantener nuestro corazón bajo control, nos pide que le devolvamos un diezmo, así como que le demos otras ofrendas voluntarias.

Aunque el diez por ciento no es mucho en el gran esquema de las cosas, es mucho para las personas que ya están usando el 100 por ciento de sus ingresos. Si bien está claro que Dios espera que el diez por ciento de nuestros ingresos le sean devueltos (por ejemplo, Levítico 27:30, Mateo 23:23), desarrollar el hábito de diezmar no siempre ocurre de inmediato. Al igual que con nuestro tiempo y salud, los cambios en la forma en que administramos nuestro dinero es un proceso.

Muchos de nosotros no tenemos un diez por ciento libre de nuestro cheque de pago por ahí, por lo que lleva algún tiempo adaptarse a dividir ese diezmo, y eso está bien. Si solo podemos apartar el tres por ciento de inmediato, Dios aún apreciará y honrará nuestras alegres ofrendas. A medida que devolvemos fielmente una



Las Escrituras están llenas de consejos para que administremos nuestro tiempo sabiamente.



Es evidente que la buena salud, en términos generales, requiere que tomemos decisiones acertadas de manera constante.

